

La calumnia

Mark Mayberry

Webster define “calumnia” como “expresión de cargos falsos o tergiversaciones que difaman y dañan la reputación de otra persona,” El *Nelson’s New Illustrated Bible Dictionary* dice que se refiere a “hablar mal, malicioso (es decir) destinado a dañar o destruir a otra persona” (Salmo 31:13; 50:20; Ezequiel 22:9). Muchas palabras hebreas y griegas se traducen como “calumnia.” En el Nuevo Testamento, tres familias de palabras tienen un significado particular.

El verbo *blasphemeo*, aparece treinta y cuatro veces y significa “calumniar, hablar de cosas sagradas de manera leve o profana” (Thomas 987). BDAG dice que significa “hablar de una manera irrespetuosa que degrada, denigra, mancilla.” El sustantivo *blasphemia*, aparece dieciocho veces, se refiere a “calumnia” (Thomas 988) o “hablar que denigra o difama, agravia, ofende, falta el respeto” (BDAG). El adjetivo *blasphemos*, que ocurre cuatro veces, transmite las mismas ideas.

El sustantivo *diabolos* identifica a una persona que es “calumnioso” o que es culpable de “acusar falsamente” (Thomas 1228). BDAG dice “(1) Se refiere a participar en la difamación; (2) de forma sustantiva (se refiere a) alguien que participa en la calumnia, en nuestra literatura es el título del principal ser maligno que es el adversario o demonio.” Esta palabra ocurre treinta y siete veces, por lo general con referencia al demonio, pero ocasionalmente identificando a los “calumniadores” (I Timoteo 3:11; II Timoteo 3:3; Tito 2:3).

El verbo *katalaleo*, que aparece cinco veces, significa “hablar mal de” (Thomas 2635) o “hablar degradantemente de, difamar, calumniar” (BDAG). El sustantivo *katalalia*, que aparece dos veces significa “hablar mal” (Thomas 2636). Se refiere a “el acto de hablar mal de otro, injuria, difamación, detracción” (BDAG). Nuevamente, el adjetivo *katalalos*, ocurre una vez, transmite la misma idea.

Condenada

La calumnia estaba generalmente prohibida

por el noveno mandamiento: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16; cf. Deuteronomio 5:20). La calumnia se condenó específicamente en Levítico 19:16; que dice: “No andarás de *calumniador* entre tu pueblo” (LBLA).

Describiendo al ciudadano de Sion, el salmista dijo: “El que no *calumnia* con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino” (Salmo 15:3). Estando en contra del pensamiento y del hablar corrupto, dice: “Corazón perverso se apartará de mí; No conoceré al malvado. Al que solapadamente *infama* a su prójimo, yo lo destruiré (es decir, callaré, silenciaré)” (Salmo 101:4-5). Orando por ser protegido de los malvados, David dice: “Que el *calumniador* no se establezca en esta tierra” (Salmo 140:11, PDT).

La calumnia es una característica de la humanidad caída: “Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, *detractores*, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia” (Romanos 1:29-31). Pablo declara que los que participan en tales comportamientos son “dignos de muerte” (Romanos 1:32).

Tal comportamiento vergonzoso también puede llevarse hacia la iglesia. El apóstol temía que la congregación en Corinto fuera dividida por “contiendas, envidias, iras, divisiones, *maledicciones*, murmuraciones, soberbias, desórdenes (II Corintios 12:20).

Sin embargo, a pesar de su prevalencia, la calumnia es a la vez inmoral e imprudente: “El que encubre el odio es de labios mentirosos; y el que propaga *calumnia* es necio.” (Proverbios 10:18).

Descrita

El hablar pecaminoso es degenerativo, va de mal en peor. Dios dice de los impíos: “Das rienda

suelta a tu boca para el mal, y tu lengua trama engaño. Te sientas y hablas contra tu hermano; al hijo de tu propia madre *calumnias*” (Salmo 50:19-20).

La calumnia es deshonesta. “El que anda en *chismes* descubre el secreto; No te entremetas, pues, con el suelto de lengua” (Proverbios 20:19, *raquil-detractor*, calumniador). Es una manifestación de romper un pacto.

La calumnia es engañosa. En Gálatas 3:1, Pablo dice: “¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os *fascinó*” La palabra griega *baskaino*, que aparece solo aquí en el NT, significa “calumniar, es decir, (por extensión) fascinar (mediante falsas representaciones)” (Thomas 940). En otras palabras, las falsas acusaciones son con frecuencia bastante creíbles.

La calumnia es divisiva. “El hombre perverso levanta contienda y el *chismoso* aparta a los mejores amigos (Proverbios 16:28). Hermanos se enemistan, se apartan. Las amistades y familiares se dividen por ese tipo de habla.

La calumnia es destructiva. Describiendo los instrumentos de los hombres tramposos, Isaías dice: “En cuanto al tramposo, sus armas son malignas; trama designios perversos para destruir con *calumnias* a los afligidos, aun cuando el necesitado hable lo que es justo” (Isaías 32:7). Ezequiel repite el mismo tema: “*Calumniadores* hubo en ti para derramar sangre” (Ezequiel 22:9).

La participación en la calumnia no solo daña a los demás—también destruye la credibilidad de la persona. En su lamento sobre Sion, Jeremías dice: “Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra.” Por lo tanto, se requiere precaución: “Guárdese cada uno de su compañero, y en ningún hermano tenga confianza; porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda *calumniando*” (Jeremías 9:3-4). En otras palabras, se destruye la confianza.

Ejemplos

El más grande calumniador de todos es el Diablo y Satanás, el adversario y acusador del pueblo de Dios (Job 1:9-11; Zacarías 3:1-2; Apocalipsis 12:9-10). Lamentablemente, muchos

adoptan las tácticas de Satanás: Jesús dijo: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer” (Juan 8:44).

Siba, un siervo de la casa de Saúl (II Samuel 9:2), actuó en forma traicionera hacia Mefi-boset, a quien él calumnió con el rey David (II Samuel 9:2; 16:3, 19:27).

En Salmo 31, David clama en apuros (v. 9), diciendo: “Porque oigo la *calumnia* de muchos; El miedo me asalta por todas partes, mientras consultan juntos contra mí e idean quitarme la vida” (v. 13). Nuevamente, en el Salmo 35:15, dice: “Me *despedazaban* sin descanso.”

Algunos calumniaron y afirmaron que Pablo dijo: “Hagamos males para que vengan bienes” (Romanos 3:8). También fue puesto en mal sobre el tema de las carnes: “Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser *censurado* por aquello de que doy gracias?” (I Corintios 10:30).

Como se señaló previamente, los hombres pecadores son dados a la calumnia y otros pecados de la lengua (Romanos 1:29-30). Por medio de la obediencia al Evangelio, los pecadores mueren al viejo hombre de pecado, son sepultados con Cristo en la tumba acusada del bautismo y son levantados para andar en novedad de vida (Romanos 6:3-4). Esto afecta tremendamente el habla, el pensamiento y las acciones de una persona. Los creyentes ya no viven para satisfacer las concupiscencias de la carne, sino que buscan hacer la voluntad de Dios.

Lamentablemente, las antiguas compañías pueden no apreciar el cambio: “A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os *ultrajan*” (*blasphemeo*) (I Pedro 4:4). ¿Cuál es la respuesta que se requiere? Debemos “santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que *calumnian* vuestra buena conducta en Cristo” (I Pedro 3:15-16).

El que promueve doctrinas que difieren del estándar divino crea un ambiente divisivo “está

envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, *blasfemias* (*blasphemia*), malas sospechas” (I Timoteo 6:3-4).

La calumnia es una característica marcada de los falsos maestros descritos en II Pedro 2 y Judas. Introduciendo en forma secreta herejías destructivas, niegan al Señor que los compró y traen hacia sí mismos una rápida destrucción. Lamentablemente, muchos seguirán su camino sensual y a causa de ellos “el camino de la verdad será *blasfemado*” (*blasphemeo*) (II Pedro 2:1-2).

Tome en cuenta el uso repetitivo de *blasphemeo*, etc. En los versículos 10-12: “Y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen *decir mal* (*blasphemeo*) de las potestades superiores, mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de *maldición* (*blasphemeo*) contra ellas delante del Señor. Pero éstos, *hablando mal* (*blasphemeo*) de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición” (II Pedro 2:10-12). El pasaje paralelo en Judas 8-10 tiene el mismo énfasis.

Solución

En primer lugar, debemos reconocer que la calumnia viene de adentro. Jesús dijo: “Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la *maldicencia*, la soberbia, la insensatez” (Marcos 7:20-23; ver también Mateo 15:19-20). Por lo tanto, pongamos atención a la advertencia de Salomón, que dijo: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).

Pablo dijo que el pecado de la calumnia debe dejarse: “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y *maldicencia*, y toda malicia” (Efesios 4:31). Nuevamente: “Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo,

malicia, *blasfemia*, palabras deshonestas de vuestra boca” (Colosenses 3:8). Pedro repitió el mismo tema: “Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las *detracciones*, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (I Pedro 2:1-2).

Sin embargo, existe un requerimiento, Pablo dijo: “Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie *difamen* (*blasphemo*, es decir, calumniar), que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres” (Tito 3:1-2). No obstante, esta petición no quita la autorización para exponer a los falsos maestros (Tito 1:10-16). Pablo identificó a los defensores del error y expuso su condenable herejía (I Timoteo 1:18-20; II Timoteo 2:16-18; 4:14-15, etc.).

Cuando surgen preguntas sobre la enseñanza o práctica de alguien, se exige una investigación abierta y honesta (Deuteronomio 13:12-15; Esdras 10:10-17; I Timoteo 5:19-21). La casa de Cloé no fue culpable de distorsión o calumnia al informar la división en Corinto (I Corintios 1:11-12). Pablo no estaba ayudando a fomentar el chisme o la calumnia al recibir esos informes (ver también I Corintios 5:1; 11:17-18).

Los cristianos fieles con frecuencia son calumniados. Pero, mantener la integridad personal es clave para superar los malos tratos y la difamación. Pedro dijo: “Manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que *murmuran* de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras” (I Pedro 2:12). Cuando Pablo fue confrontado con tales tácticas pecaminosas, no respondió de la misma manera: “Nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos *difaman*, y rogamos” (I Corintios 4:12-13).

Versión al Español

Jaime Hernández Castillo

Querétaro, Mex. Octubre de 2017

Preguntas

1. Defina calumnia _____
2. Explique el significado de la palabra griega *blasphemeo* en relación al tema. _____

3. ¿Cómo personifica el diablo este concepto? _____

4. De una lista de Escrituras del Antiguo Testamento que condenen la calumnia. _____

5. De una lista de Escrituras del Nuevo Testamento que condenen la calumnia. _____

6. ¿Cómo es deshonesto la calumnia? _____

7. ¿Cómo es engañosa la calumnia? _____

8. ¿Cómo es divisiva la calumnia? _____

9. ¿Cómo es destructiva la calumnia? _____

10. De ejemplos de calumnia del Antiguo y del Nuevo Testamento. _____

11. ¿En qué sentido los falsos maestros son culpables de calumnia? _____

12. ¿Está mal exponer a esos hombres? _____

13. ¿Cuál es la diferencia entre la calumnia y el informe como el que recibió Pablo en I Corintios 1:11-12: 5:1? _____

14. ¿Cómo están sujetos los cristianos fieles a la calumnia actualmente? _____

15. ¿Cuál es la respuesta adecuada a la calumnia? _____
